



Zócalo Catedral Metropolitana

Migraciones: Usos y lecturas alternativas sobre la constitución de lugares públicos

Fotografías y texto de Rodrigo Aguilar* + Miguel Casassus**

rodrigo.aguilarp@usach.cl
mcasassus@gmail.com

"La transgresión del uso es una subversión productiva que alimenta constantemente a la sociedad con costumbres nuevas y constituye la fuente de las transformaciones del espacio social"

Paul Virilio



Av. Independencia



Calle Mauri, Independencia



Calle Mauri, Independencia



Calle Mauri, Independencia

Sobre los procesos de inmigración

El desarrollo económico sostenido por nuestro país en las últimas décadas ha traído consigo un crecimiento cada vez mayor de asentamientos de inmigrantes latinoamericanos en Santiago, lo que ha generado, sin duda, un nuevo conjunto de escenas que se presentan como un laboratorio para la observación y estudio de nuevas prácticas urbanas.

Estos movimientos migratorios, especialmente originados en países vecinos, han constituido en la ciudad, nuevas formas de uso y acervos culturales propios a través de sus rutinas cotidianas. Por otra parte, los inmigrantes han manifestado ciertas prácticas no siempre habituales en nuestros espacios urbanos, que sin embargo se han presentado como una forma de ocupación capaz de enriquecer y re-significar el ámbito de lo público.

En este sentido, los migrantes han venido a colonizar una batería de espacios que, por laxitud o decisión, habíamos dejado de utilizar, sumando intensidades de uso en aquellos lugares que se presentaban en franca decadencia, desde la mirada de la riqueza de actividades, revitalizándolos a través de lentos pero sostenidos procesos de transformaciones.

Del mismo modo, los grupos de inmigrantes han articulado nuevas prácticas no previstas, en solapamiento con otras existentes, en espacios en que tradicionalmente no las hemos reconocido, generando ciertos conflictos, roces o más precisamente fricciones, ya sea por la informalidad de dichas prácticas o por el mismo desajuste entre actividades y soportes espacio-culturales.

Desde otra perspectiva, la presión dentro del espacio de la vivienda ha formulado una gramática de manifestaciones sobre el plano del espacio público en general, y de la calle en particular, que ha supuesto lo que hemos denominado como ocupaciones, por parte de una serie de baterías programáticas más propias del ámbito de lo privado que de la expresión colectiva.

Estos territorios de acontecimientos generados como producto de los procesos de inmigración, han venido a destacar una escena pródiga en situaciones de complejidad urbana no exenta de conflictos, pero que sin embargo, sugiere la propuesta de un programa para la arquitectura en la cual se reconozca y recupere el profundo sentido de integración y diversidad desde el ámbito de lo público.

Las fotografías que ilustran este texto, elaboradas a partir de una serie de recorridos o más precisamente derivas urbanas, en concordancia con las aproximaciones situacionistas, vienen por una parte a registrar de manera tentativa estas categorizaciones propuestas, y al mismo tiempo intentan abrir la discusión sobre la legitimidad que pueden tener grupos heterogéneos como participantes activos del espacio público, donde la expresión de lo diverso se privilegia sobre la constitución de guetos cerrados.

Transformaciones

En relación a las actividades productivas y especialmente de comercio que desarrollan los inmigrantes que ven en nuestro país una oportunidad de mejora en su condición socioeconómica, un gran porcentaje resulta ser (al menos en una primera instancia) de carácter informal.

No resulta extraño entonces apreciar en calles como Independencia y en barrios como Mapocho, puestos de comida ambulante, o locales instalados en las veredas, que mediante frágiles transformaciones se adecuan de manera precaria a los procesos de intercambio.

En otros casos, espacios urbanos que poseían una misión específica como un puente peatonal sobre el río, han sido re-ualificados como paseos comerciales al aire libre. Una mención aparte merecen aquí algunos caracoles o galerías comerciales ubicadas en el corazón de la ciudad y que habían sido paulatinamente abandonados. Dichos lugares han comenzado a ser colonizados poco a poco por diversos programas como peluquerías, almacenes de productos originarios o sencillas cocine-rías, que vuelven a dar intensa vida a lugares que habían pasado largos años en el olvido y la agonía.

Fricciones

La falta de lugares de ocio, encuentro y distensión que muchas veces opera en la vida de los inmigrantes, ha provocado una presión por la resignificación de lugares que para los habitantes de la ciudad pasan inadvertidos.

Dicha carencia trae como consecuencia que los espacios públicos sean ocupados de manera intensa y con actividades que muchas veces suelen ejercerse en otras condiciones. Una de las postales clásicas sobre este punto en Santiago es la utilización del zócalo de la fachada norte de la Catedral como un improvisado escaño a



Puente peatonal sobre río Mapocho



Av. Independencia



Galería cine Capri



Edificio caracol Catedral



Zócalo Catedral metropolitana



Plaza de Armas de Santiago



Calle Mauri, Independencia



Calle Picarte, Independencia

lo largo de la calle, ocupado como una especie de promenade por inmigrantes que observan la frenética actividad que se da en la vereda opuesta. Este lugar es utilizado además como punto de encuentros, contactos y conexiones para aquellos que buscan trabajo o sencillamente esperan pacientemente la llegada de quienes arriban por primera vez a la ciudad.

Desde otro punto de vista, la Plaza de Armas puede convertirse un domingo cualquiera, mediante un par de amplificadores y equipos de música, en un lugar de recitales. El círculo virtual que forman quienes se acercan a escuchar, ayuda a configurar un espacio alternativo dentro de la explanada, que puede dar origen incluso a una animada pista de baile.

Detrás de estas expresiones subyacen sin embargo ciertos conflictos que por la naturaleza democrática de los lugares de lo público, los convierten en ámbitos de rivalidad en los cuales se debe negociar constantemente tanto significados como usos que configuran las expresiones que los ponen en juego.

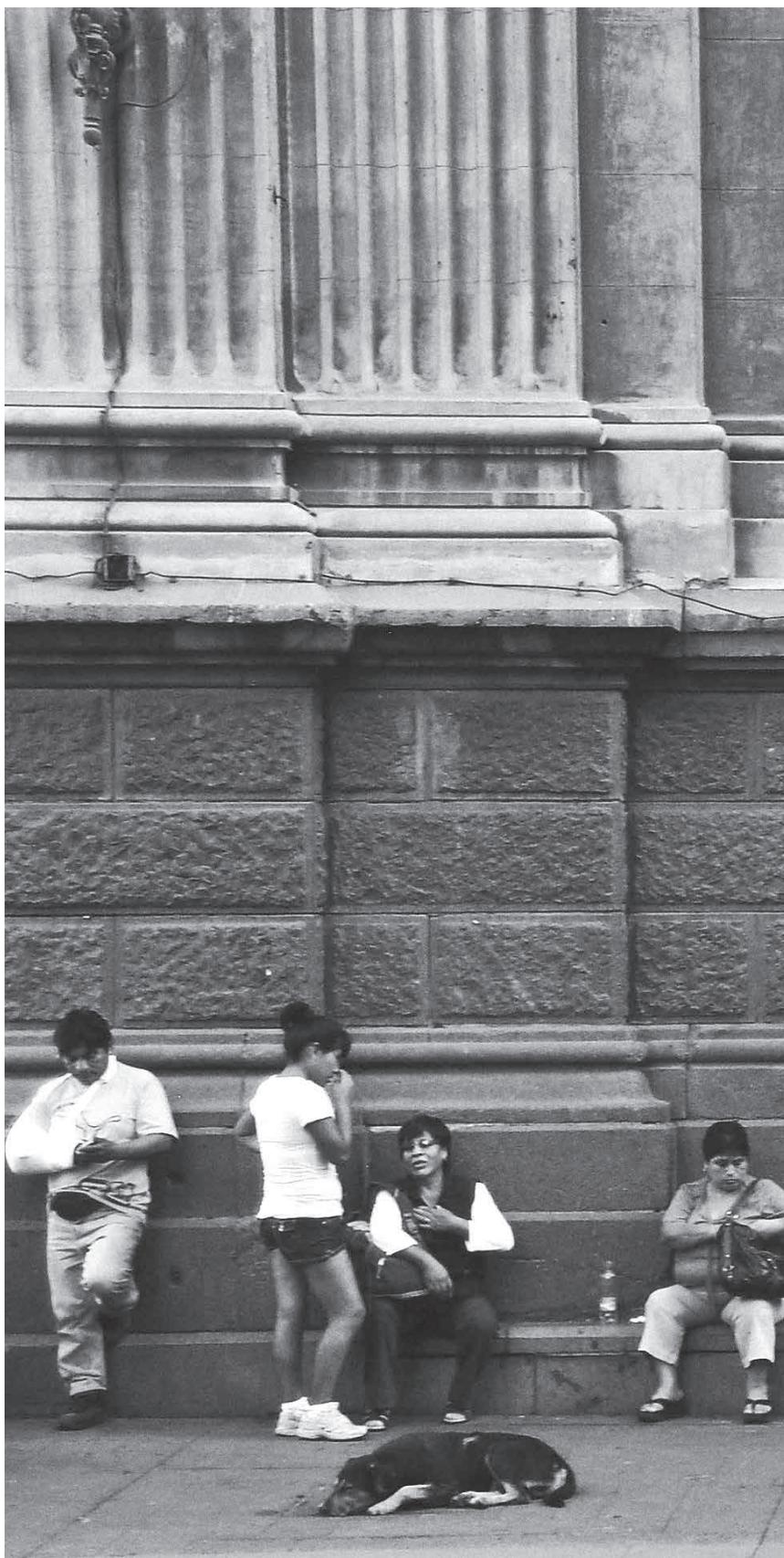
Ocupaciones

Uno de los fenómenos más interesantes que se observan en algunos barrios residenciales que han sido receptáculos tradicionales de inmigrantes, lo constituye el factor de ocupación del espacio público por actividades que normalmente se alojan en el ámbito de lo privado. Es posible que los altos niveles de hacinamiento que se advierten en las desvencijadas viviendas y cités de calles como Maruri en la comuna de Independencia, en la cual se pueden contabilizar numerosos núcleos familiares habitando en una sola unidad residencial, muchas veces compartimentadas de modo irregular, opere como un verdadero compresor espacial, que sólo permite el uso del espacio interior de la vivienda para actividades de carácter íntimo.

Desde esta perspectiva, las calles pueden transformarse en la extensión natural de los espacios destinados a estar, o espontáneamente pueden articularse grupos de inmigrantes alrededor de una cocina móvil, convirtiendo las aceras en improvisados comedores al aire libre. Finalmente, la calle se transforma en la extensión del patio, como lugar de juegos para niños y adolescentes, bajo la mirada atenta de los adultos que conversan animadamente en las puertas de acceso a las viviendas.

*Rodrigo Aguilar es Arquitecto, Magíster en Arquitectura y profesor de la EAUSACH.

**Miguel Casassus es Arquitecto y profesor de la EAUSACH.



Detalle zócalo Catedral Metropolitana